

Extractivismo y democracia cada vez más incompatibles entre sí

La base de la política minera es el sistema de otorgación de derechos, y los numerosos conflictos mineros entre cooperativistas, campesinos, indígenas y grandes empresas, incluyendo las tomas de minas y yacimientos mineros y la forma en que el gobierno los está solucionando muestran que este sistema está en crisis y por tanto que no hay una base seria para una política minera.

El propio gobierno ha anulado con un simple decreto supremo el mandato constitucional de convertir las concesiones mineras a contratos; continuamos sin una nueva ley minera acorde a la constitución.

Por si fuera poco los proyectos mineros del gobierno no marchan. El fracaso mayor es el Mutún que ha retrasado 5 años más el establecimiento de la siderurgia y cualquier nuevo proyecto tomará fácilmente otros varios años. La ejecución de las dos boletas de garantía de Jindal no compensan de ninguna manera el tiempo perdido. La responsabilidad es obviamente del gobierno.

El Mutún evidencia también la falta de una política energética. El gobierno se comprometió a proveer gas a Jindal por una cantidad de 8MMm³d. El 2007 Bolivia producía 41,75 MMm³d de gas; ahora produce 45,94 MMm³d, apenas 4 MMm³d más. Y esto no ha sido correspondido por un aumento de las reservas. Peor aún el informe técnico sobre la situación de las reservas ha venido a sumarse a los documentos ocultos, entre ellos, los resultados de dos auditorías petroleras. Sin una política de reservas, no puede existir una política energética seria que enfrente las necesidades de los proyectos gubernamentales.

La instalación de las separadoras de gas otra vez ha sido alcanzada por la corrupción. Pero la corrupción ha adquirido un rol determinante al parar proyectos más allá de la minería e hidrocarburos, como ENABOL, PAPELBOL, AZUCAR-

BOL, etc... Esto hecha dudas sobre la capacidad de llevar adelante cualquier plan de proyectos económicos de gobierno y sobre los intereses que los motivan.

Una ola de conflictos en torno a los recursos naturales, especialmente mineros, se ha extendido en muchos países de Latinoamérica, como Perú, Chile, Argentina, El Salvador y Bolivia, entre otros. La característica general en todos estos conflictos es la parcialización de los gobiernos a favor de las trasnacionales, la brutal represión y las muertes que por lo general son de las filas del pueblo y no se aclaran nunca.

La política económica actual de los gobiernos latinoamericanos que exagera la explotación de los recursos naturales ha incrementado los conflictos sociales. El título de “perro del hortelano”, de “golpista”; en general, la criminalización de quienes no están de acuerdo con estos gobiernos, y de quienes se solidarizan con los sectores en conflicto, o simplemente critican, es cosa de todos los días. En Bolivia, además el enfrentamiento de un sector contra otro, es un método frecuente para apagar estos conflictos como en el caso TIPNIS o Mallku Khota. Es innegable que la parcialización de las autoridades a favor de las empresas ha llevado en todos estos países a un proceso donde se violan los derechos humanos y por tanto se debilita cada vez más la democracia.

La Consulta Previa es la mayor víctima de esta situación. En Bolivia, su alcance y contenido están siendo reducidos a sólo un formalismo, ya que la Ley de régimen electoral ha dispuesto que el resultado de la Consulta no sea de cumplimiento obligatorio para el gobierno y que éste pueda decidir tomarlo en cuenta o no.

La forma en que los conflictos vienen siendo tratados muestra que la democracia disminuye a medida que se profundiza el modelo extractivista, y en realidad, este es el drama de toda nuestra historia. ■

UNA OLA DE CONFLICTOS EN TORNO A LOS RECURSOS NATURALES, ESPECIALMENTE MINEROS, SE HA EXTENDIDO EN MUCHOS PAÍSES DE LATINOAMÉRICA. LA CARACTERÍSTICA GENERAL EN TODOS ESTOS CONFLICTOS ES LA PARCIALIZACIÓN DE LOS GOBIERNOS A FAVOR DE LAS TRASNACIONALES, LA BRUTAL REPRESIÓN Y LAS MUERTES QUE POR LO GENERAL SON DE LAS FILAS DEL PUEBLO Y NO SE ACLARAN NUNCA.